

Una madre y su hija visitaron el Museo de M. Esperanza, en la Casa Madre (Lleida), para pedir a M. Esperanza que el embarazo de la hija pudiera seguir adelante, pues tenía un problema, el feto no se alimentaba lo suficiente para desarrollarse adecuadamente.

La futura mamá, sin separarse de la cuna de M. Esperanza, su postura era de profunda petición a la Sierva de Dios.

Les entregamos una estampa pasada por la cuna y la promesa de una novena en la Comunidad pidiendo esta gracia, como así se hizo.

La gracia se ha concedido y están muy agradecidas: el parto fue bien, sin dificultad para madre e hija, una preciosa niña.

Contado y confirmado por **Hna. Aurora Rodríguez Prieto - LLEIDA (España)**

Gracias a M. Esperanza por su protección, y a las hermanas del Corazón de María por su ayuda y consuelo. Envío un donativo colaborando en el Proceso de canonización de la Madre.

Bartolomé Pons P.
- MAHÓN - Menorca (España)

Escribo en nombre de M^a Jesús, madre de Adrián, operado de hernia, invocamos fervientemente a Madre Esperanza y la recuperación ha sido muy satisfactoria. Agradecidos a la Sierva de Dios.

Andrés Cabrera - SALAMANCA-(Méjico)

AGRADECEN FAVORES Y ENVÍAN DONATIVOS

ALMACELLES (Lleida): M^a Pilar Roda O., Pura Ortíz M.

AVILA: P. Daniel de Pablo Maroto.

BARCELONA: J. Moral Barrio.

BINÉFAR (Huesca): Lidia Aruej I.

FIGUERAS (Gerona): anónimo.

LEÓN: M^a Asunción Alonso G., Concha Díaz, Gloria Alonso.

LONDRES: Elisenda.

LLEIDA: Carmen Nadal, Josep Giné Falco, Pablo y Rosabel, H. Isabel A., anónimo.

MADRID: M^a Asunción Moreno G., Hnas. Muñoz, H. Encarnación H., H. M. T., H. M^a T.R.

MAHÓN: Bartolomé Pons Pons.

PALENCIA: Feli Herrero.

Otros: Pilar Borrás Vilaseca, Isabel Ruiz Pastor.

Fundadora de las Misioneras Esclavas del I. Corazón de María



Oración para la devoción privada

Dios, Padre nuestro, que diste a M. Esperanza un gran amor a Cristo, al Corazón de María y a la Iglesia, que le llevó a entregarse generosamente a la promoción integral de la mujer marginada y a la educación de la niñez y juventud. Que su ejemplo nos impulse a amarte en los necesitados, y concédenos, por su intercesión, si es tu voluntad, el favor que hoy te pedimos, con la esperanza de que sea pronto incluida en el número de los santos.

Amén



DATOS BIOGRÁFICOS DE LA MADRE ESPERANZA

Esperanza no utilizó esta expresión, pero toda su vida fue un deseo de ser ‘carne del crucificado’.

“Siento unos deseos tan vehementes de ser toda de Jesús, que no puedo resistir; sé que **me llama a subir a otro estado de vida**, por consiguiente no puedo descansar.

Esos deseos me llevan a la indiferencia ante lo creado, nada me atrae ni satisface, mi corazón quiere únicamente a Jesucristo, **solo de Él quisiera hablar y oír hablar.**

Y una gran pena me opreme, pues cuanto más busco al objeto de mis amores, más se me esconde.”

Llegó la respuesta de Aquel a quien tanto desea, ya no son ilusiones, es la presencia de su Amor convirtiendo a Esperanza en ‘carne del crucificado’.

Escribe ella misma:

“El 13 de agosto de 1851, asistiendo a la santa Misa, recordaba las terribles penas de nuestro Salvador en su Pasión; y tanto se me imprimieron, que **experimentaba los mismos dolores que Jesucristo**.

Una gran pena interior me afligía, me parecía que el mismo Dios me había desamparado, y no pudiendo con tanto dolor y angustia, caí sin sentido. Al volver en mí, ya no experimentaba ningún dolor... y **al recibir la sagrada comunión, una alegría suave reanimó mi espíritu.**

No sé lo que pasó por mí, tantos consuelos y delicias inundaron mi alma, que sin la ayuda del cielo no era posible vivir. Confortada por mi amado Esposo, que me estrechaba contra su corazón, oí que me decía:

‘Ya eres mi esposa, ya eres toda mía, desde este instante tu nombre será Esperanza de Jesús, y el mío, Jesús de Esperanza. Quiero que te pongas un anillo, grabado con el nombre de Esposa de Jesús’.”

‘Esperanza de Jesús’, un nombre que ya le corresponde.

Ahora, su vida será la búsqueda del mejor modo de vivir este Encuentro. Le hace entrega total de sí misma y de todas las cosas que le pertenecen.

En su silencio repetiría: **Tú, Dios, no yo. Tú siempre, yo nunca. Tú todo, yo nada.**

TESTIMONIOS Y FAVORES

Mi hermana que E.P.D. era muy devota de M. Esperanza. La tenía colocada en un bonito marco en un lugar de paso en su casa, de manera que al pasar, se dirigía a la Madre con una palabra, con una oración...

Una vez pidió a la Venerable Madre, con gran fe, una gracia, que sin ser urgente la esperaba cada día con ilusión. Pero no salen las cosas como uno quiere generalmente, sino como lo que Dios ve que necesitamos, y para esperar se necesita amor y fe, que a ella no le faltaban. A una de sus amigas íntimas, se le declaró una enfermedad y para poder vivir necesitaba trasplante de un órgano que no se conseguía fácilmente.

Me contó, emocionada, que pasando ante el cuadro de M. Esperanza, le dijo: ‘Mira, deja de lado la gracia que te pido para mí, y consigue el órgano necesario para mi amiga.’

Al día siguiente, de madrugada, sonó el teléfono y mi hermana oyó la buena noticia: “ya está en poder de los médicos el órgano esperado”.

Si hay fe, creeremos que es una gracia milagrosa, yo si la tengo.

Anónimo - BARCELONA (España)